

ct

Arbel

de
Laura Aparicio

(fragmento)

En algún lugar oscuro y silencioso una voz resuena.

ELLA

No sé exactamente cuánto tiempo llevo metida aquí. Puedo recordar imágenes sueltas de las últimas horas... Cuando me trasladaron con las otras nueve, estuvimos hacinadas durante mucho tiempo a lo largo de un pasillo enorme, y

esta tarde sin más, nos sacan rápidamente hacia el exterior.

Los cielos se iluminan en la lejanía de colores naranjas entre columnas de humo que ascienden.

Todo movimiento es lento mientras atravesamos ruinas y más ruinas en silencio.

Mis compañeras parecen estar ausentes, frías... casi diría que sometidas a lo inevitable. A nuestro grupo nos ha tocado el capitán que susurra de vez en cuando indicaciones al grupo de asalto. Puedo sentir su mano caliente y casi su aliento.

Trato de recordar alguna canción para no sé... darme ánimo o ahuyentar lo que sé que estaba por llegar, pero todas las músicas del mundo han desaparecido de mi memoria. Quizás esto solo sea un mal sueño, una pesadilla de la que voy a despertar, o tal vez la peor de las reencarnaciones. (*Ríe*).

Llegamos a lo que fue una escuela, quedan trozos de pupitres esparcidos, restos de libros calcinados, y es entonces cuando el capitán dice: